



### **Carta de despedida de Lorenzo Pérez. "Santander a 9 de Diciembre de 1937"**

Queridísimos padres: Muy duro y muy amargo ha de ser este rato en que estas líneas leguen a vuestro poder. Quiero desahogar todo cuanto mi conciencia y mi corazón me dictan en los últimos momentos de vida que me quedan.

A ti, madre querida, que toda tu vida te sacrificaste por tus hijos y que fuiste una mártir para educar a tus hijos y senderarlos por el camino de la virtud y el trabajo y que ellos, todos en general, te obedecieron y supieron conducir por buen camino como hijos modelo de admiración y respeto para con sus padres y resto de la humanidad, que está hoy corrompida y llena de odios y venganzas ruines y rastreras, por personas que en ningún momento pensaron en amar y guardar los respetos al prójimo, a pesar que ellos son los que blasfeman y quieren hacer ver a los demás que lo practican y que yo lo veo en mí mismo y en los demás compañeros, por desgracia para vosotros y para nosotros. Pero que estén seguros todos estos miserables, que llegará el día, quizá no muy lejano que el mundo entero los ha de juzgar y darlos su merecido, por traidores y asesinos de la clase trabajadora.

Y por eso, madre querida, ten resignación y fe, que este hijo que hoy te hace pasar el peor rato quizá de tu vida, muere con la conciencia muy tranquila y muy orgulloso de haberse sabido conducir por el camino que su conciencia le trazaba que debía seguir. Y cuando más fe tenia de poder ver mis deseos coronados, surgen los caníbales y los chacales de enemigos y me siegan la vida. Pero no te aflijas, madre querida que como

te digo, tu hijo muere como un hombre honrado como fue toda su vida y más que nada defensor de la clase trabajadora, por lo cual estos canallas me quitan la vida.

Y a ti, padre querido, lo mismo te digo, que no te aflijas por estos tres hijos que con el sudor de tu frente y a costa de sacrificios, que éstos que hoy por desgracia te faltan, saben morir como lo que fueron toda su vida, hombres y trabajadores honrados; no como nuestros enemigos nos juzgan, sino todo lo contrario. Porque de todo cuanto nos acusan, es falso y en realidad lo son ellos. Y porque tus hijos, como tú sabes, no son ladrones ni asesinos y, por lo tanto, os digo que podéis tranquilos llevar la frente muy alta por donde quiera que vayáis y estéis, y podéis escupir a la cara a los culpables de la muerte de vuestros hijos y de tantos compañeros como nos están arrebatando y que yo no creo oportuno indicaros aquí porque de sobra sabéis quienes son los culpables de todo lo que ha pasado en ese Ayuntamiento y que a mí me eliminan.

Yo, como os digo, muero con toda mi entereza y convencido de que nuestras aspiraciones se lleguen a conseguir sin tardar quizás mucho tiempo y una vez logrado el triunfo ansiado, los que tengan la suerte de poderlo ver y disfrutar de ello, sabrán hacer justicia, para asegurar de una vez para siempre la paz de España y del mundo entero. Y éstos sabrán aprovechar bien la lección que estos traidores y asesinos nos han dado.

Así que ánimo, queridos padres, que la República querida sabrá corresponder con sus mártires y con aquellos que perdieron a sus hijos por salvarla.

! Honor a los caídos!

**Lorenzo Perez"**

